

ARRIBA REPORTEROS

Atentado terrorista a la sinagoga de Madrid



● Ha sido reivindicado por un nuevo grupo autodeterminado Grupo Armado para la Europa Libre

A las siete menos cuarto del día 24 hizo explosión una carga de plástico en la sinagoga de Madrid, sito en la calle Balmes. Los daños materiales han sido cuantiosos, aunque por un verdadero milagro no hubieron daños físicos. Con motivo de la fiesta de la Hanuka, a las siete y media hubiera habido una gran afluencia de fieles que asistirían a los oficios religiosos. También coincidía el día con el Sabbath. Únicamente se encontraban en el salón social de la Comunidad dos personas mayores y dos niños, uno de ellos fue alcanzado por la onda expansiva y lanzado al suelo, se levantó y, asustado, salió corriendo.

Fue llevado a la Clínica de la Paz, donde se le apreciaron golpes y heridas en la parte posterior de la cabeza, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

Se personó un técnico en explosivos, quien dictaminó que la onda expansiva había salido hacia la parte de afuera,

hacia la calle, con lo cual los daños han sido de menor consideración que podrían haber sido al hacerlo hacia adentro.

Todos los cristales del citado salón, más un espejo de grandes dimensiones que adorna un muro, han quedado destrozados, así como parte del cielo raso, en el que se han incrustado trozos de madera de los marcos de la ventana. Los trozos de hierro de la reja han sido proyectados hacia las Bibliotecas Populares de Madrid, sitas en Felipe el Hermoso, destrozando todos los cristales del edificio y quedando un trozo incrustado en la puerta metálica del ascensor.

Los cristales de la parte posterior de la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel han quedado totalmente destrozados, así como uno de los que forman la linterna de la cúpula. Los daños en la citada parroquia han sido valorados en más de 100.000 pesetas.

Todas las casas de la calle Balmes,

esí como las de la calle Felipe el Hermoso, se han quedado sin un solo cristal en sus balcones y ventanas. Lo más peligroso ha sido que, en casi todos los balcones existen botellas de gas butano y por simpatía podrían haber explotado, con lo cual la catástrofe hubiera sido grave.

Hemos preguntado a algunas personas que se acercaron al lugar del suceso, casi todos vecinos de las calles cercanas a la sinagoga, y nos han comentado que, desde distancias como pueden ser la calle General Alvarez de Castro o García Morato, escucharon la explosión creyéndose que había sido una botella de butano en alguna casa vecina. Algunas personas que se encontraban en el interior de la parroquia de la iglesia salieron corriendo, creyéndose que la iglesia se les desplomaba encima.

Al principio se le adjudicó el atentado a los palestinos, puesto que el domingo, a la una del mediodía, nadie había reivindicado el atentado. Nos pusimos al habla con algunos de ellos, quienes negaron su participación. También es de destacar que los judíos consultados nunca creyeron que los palestinos fueran los autores del atentado, puesto que los árabes, por sus creencias religiosas, nunca atacarían un lugar religioso y de culto.

Posteriormente, sobre las cuatro de la tarde, pudimos enterarnos que el atentado se lo adjudicaban un nuevo grupo que parece ser salta a la palestra con este acto y que ha sido condenado por todas las personas de orden; este grupo se autodenomina Grupo Armado para la Europa Libre, de tendencia anticapitalista y antisionista.

Con este golpe podemos decir que los judíos son el pueblo elegido de Dios, pero no el preferido, ya que hasta en España, donde nunca había ocurrido, también tienen su atentado particular.

Una señora, que no quiso dar el nombre, nos hizo saber que hace alrededor de tres meses recibió una llamada telefónica diciéndole que hacía mal viviendo cerca de la sinagoga, ya que cualquier día pondrían una bomba que perjudicaría a los vecinos. Según sus manifestaciones parecía la voz de un hombre joven y que hablaba un perfecto castellano.

(Fotos del autor.)

